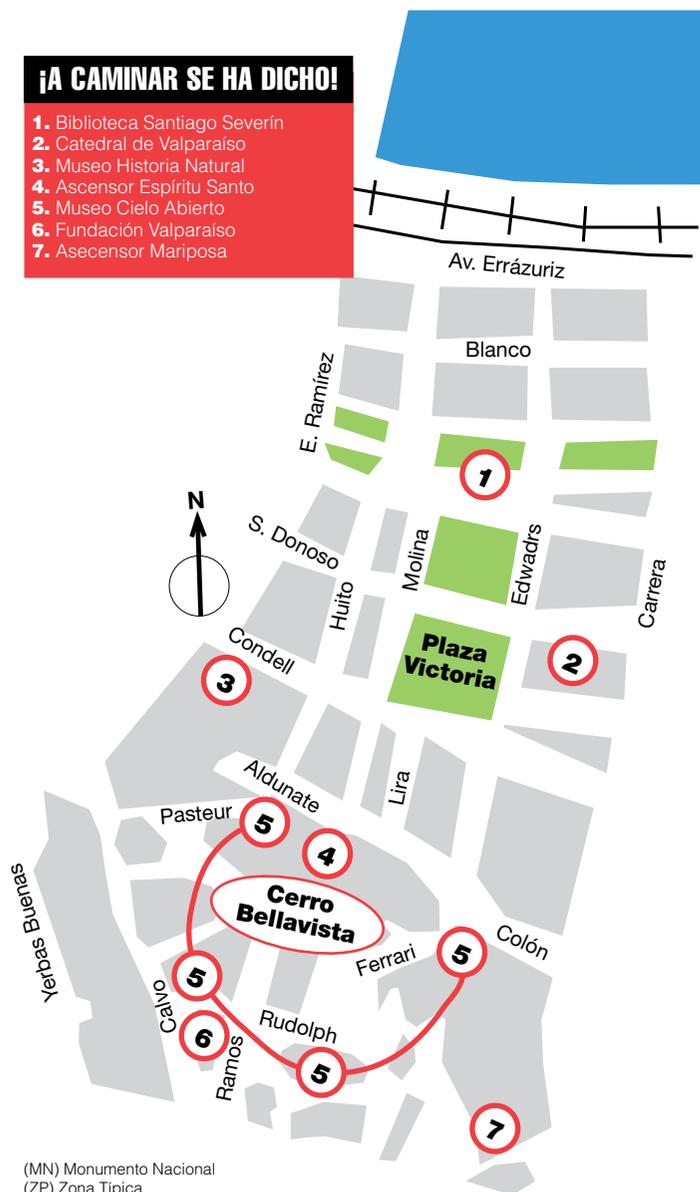


Caminatas Porteñas



¡A CAMINAR SE HA DICHO!

1. Biblioteca Santiago Severín
2. Catedral de Valparaíso
3. Museo Historia Natural
4. Ascensor Espíritu Santo
5. Museo Cielo Abierto
6. Fundación Valparaíso
7. Ascensor Mariposa



(MN) Monumento Nacional
(ZP) Zona Típica

BELLAVISTA Y VICTORIA: El cerro y la plaza

En 1909 Unamuno escribió «Una vez, hablándome del terremoto de Valparaíso llegó a decirme (Luis Ross) que acaso fue un bien si con él se lograra atajar el escándalo de la ostentación del lujo». Algo de ello había en la mentada Plaza. Algo de magia se respira hoy en el emblemático Cerro.



El Señor de blanco

Sobre la Plaza Victoria se levanta imponente el Cristo que Richard Gibbons donó a la ciudad en 1905, justo un año antes del gran terremoto que asoló al puerto. Cómo se mantuvo en pie es algo que los porteños sólo lo pueden atribuir a la categoría de milagro. Lo cierto es que su imponente presencia genera, al menos, un enorme respeto.

Mar de Poesía



Valparaíso en 1955

Huyamos de Valparaíso central. Huyamos de las Calles de Condell y de Esmeralda. Huyamos de la Plaza Victoria y vamos a la parte desconocida. Uno podría vivir cien años en Valparaíso y no conocería la mitad más sabrosa de él. Vamos a ver: ¿Conocen Uds. la Quebrada de los Chanchos? ¿Conocen el Estero de la Cabrería? ¿Conocen la Población Astorga? Existe un Valparaíso inverosímil. No está abajo. No está en la facilidad. Está en los cerros pobres. Es otro mundo. La escalinata de la subida Ecuador es una broma si se la compara con la escalinata del Cerro Las Cañas. La llaman la Escala de la Muerte. Cuenta tantos peldaños como días tiene el año: 365 escalones. Sin pasamanos. El que fuera subiendo, sin tener la costumbre, y mirada hacia atrás, no quedaría convertido en estatua de sal, sino en algo peor.

Joaquín Edwards Bello
Premio Nacional de Literatura, 1943

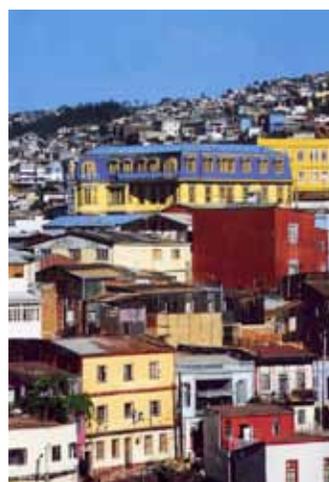
Mario Toral

Si alguien en Chile sabe de murales, este es Mario Toral. Además de ser uno de los 18 artistas que se encaramó por el cerro Bellavista para hacer arte público, es el creador del mayor mural del país, «La Memoria Visual de la Nación» emplazado en la Estación Universidad de Chile del Metro de Santiago.



Museo a cielo abierto

La idea surgió en la Universidad Católica de Valparaíso por allá por el año 1969. Sin embargo, ésta recién se inauguró formalmente en 1992. Entonces grandes del arte nacional (Gracia Barrios, Nemesio Antúnez, Roser Bru, entre otros) se tomaron viejas paredes y callejones del cerro Bellavista para plasmar piezas artísticas que se las quisiera cualquier museo del mundo.



Plaza Victoria

Señorial y elegante, la Plaza Victoria –nombre que recibe tras el triunfo chileno en la Guerra Contra la Confederación Perú Boliviana (1839)– fue en sus inicios plaza de toros. Hacia fines del siglo XIX fue el escenario de la «société» porteña que con sus aires cosmopolitas deambulaba por ella como queriendo

reafirmar su supremacía. Todo terminó súbitamente el 16 de agosto de 1906. Entonces hasta la mansión de Juana Ross de Edwards, frente a la plaza, se vino abajo. Tras salir al auxilio de los más desposeídos, sacar rumas de escombros y salvar las esculturas que adornaban su jardín (hoy están en la Plaza) doña Juana donó el sitio para la construcción de la Catedral (MN) que se inauguró en 1934.



Ascensor Espíritu Santo (MN)

Junto a otros 14 ascensores porteños, el del Espíritu Santo fue declarado Monumento Nacional en 1998. Zarpano desde la calle Aldunate en el plan conecta en pocos minutos con el Cerro Bellavista. Proponemos subir en él y bajar por las escaleras que descienden por Pasteur. Después de todo, Neruda escribió: «¡Si caminamos todas las escaleras de Valparaíso, habremos dado la vuelta al mundo!».

Fundación Valparaíso

Todd Temkin, un norteamericano soñador, poeta y emprendedor, creó la Fundación Valparaíso. Ella, sin descanso y con mucha imaginación, ha levantado proyectos a favor del puerto y su patrimonio. Uno de ellos –que destaca a lo lejos– fue pintar con la propia comunidad las casas del Cerro Bellavista. Su amplia sede, que cuenta con una vista prodigiosa, se ha transformado en un hito de la ciudad. Héctor Calvo Cofré 205. www.fundacionvalparaiso.cl.

Eduardo Vilches

Su flor amurallada habla más que mil palabras de la capacidad de ensoñación que genera este puerto descubierto por Juan Saavedra por allá por 1536. Junto a él, verá monumentales obras de los Premios Nacionales Matta, Opazo y Balmes, entre otros. Advertencia, esta aventura conjunta arte, cerros y puerto requiere de buen estado físico.

